

Corrientes Junio 2 de 1868.

Querido Sr. Dr. Juan Santos Peláez y Obes.

Muy distinguido Señor mío.

Firmé en mi propósito de no desafiando del conocimiento de las circunstancias políticas de este país, le narraré las últimas novedades desde la fecha de mi anterior.

El coronel Corrao con los demás jefes con quienes sostengo el montonero en completa rebelión con las autoridades actuales, se presentaron hoy a las cuatro de la tarde, habiéndose solicitado garantías que les fueran acordadas, algunas horas antes.

El impreso adjunto le informará de la situación presente de la provincia. Hei mismo copia de las notas dirigidas a los Electores para Presidente y Vice, que han sido conducidas, por personas de entera confianza, para que la reunión tenga lugar el 12 del corriente mes como está dispuesto. Si como lo espero, por los trabajos inmediatamente puestos en práctica por mis amigos la elección recaerá en los señores Elkalote y Barrero, quedará burlado por esta parte el que ha declarado que la guerra al Paraguay es barbara e inhumana, cargando ademas con la inmoralidad que ha cometido de asociar su nombre al Sr. Urquiza, por solo obtener el triunfo de su candidatura.

Hace cuatro días llevo a esta ciudad un sujeto, y tengo muy fundados motivos para creer que era portador para el Gobierno caído, de la última palabra del jefe entrerriano sobre la gran cuestión que se debate.

Quiera Dios que si el nuevo orden de cosas se consolida, tengan los hombres públicos de este país bastante juicio y discreción, y se desprendan totalmente de la tutela de aquel.

A las ocho de la noche, hora en que escribo esta, hice su entrada de regreso la tropa que antes de ayer salió en persecución de la montonera.

Hasta otra oportunidad quedo de V. E. muy atento

Pedro Garrabal.